

Faltan 10 millones de viviendas para cubrir la demanda

CMIC: el rezago afecta más a familias de escasos recursos; siete de cada 10 edificaciones, irregulares e inseguras

ALEJANDRO ALEGRÍA

El rezago de vivienda en México, que afecta en particular a familias de escasos recursos, asciende a 10 millones de casas habitación, problema que se ha agravado por la falta de financiamiento, la gentrificación y la falta de planeación urbana, entre otros factores, señaló la Cámara Mexicana de la Industria de la Construcción (CMIC).

En conferencia, Luis Méndez Jaled, presidente del organismo del sector privado, comentó que el parque habitacional en territorio nacional es de 38 millones de unidades, pero siete de cada 10 son informales, es decir, se instalaron en asentamientos irregulares, son precarias e inseguras.

Anotó que para este año se requiere cubrir una demanda de 10 millones de casas, dato que incluye construcciones que necesitan ser reparadas.

“Históricamente el rezago se ha concentrado en las familias de menores ingresos. Dichas familias no pueden tener acceso a una vivienda digna porque sus cabezas no tienen un empleo formal o porque su ingreso es tan bajo que no califican para un crédito, además de que la oferta institucional es considerablemente menor a la demanda; también influyen la limitada reserva de suelo para el desarrollo urbano ordenado y los altos costos de la vivienda”, dijo Méndez Jaled. “En estas condiciones, muchas de estas familias no tienen otra opción que instalarse en asentamientos irregulares. Las consecuencias de este fenómeno son serias y costosas”.

Detalló que las personas que viven en asentamientos irregulares pagan costos excesivos por el agua.

Reconoció que este problema no es particular de la actual administración federal y que se han hecho importantes esfuerzos para canalizar recursos y subsidios a los esquemas de autoproducción social de vivienda, pero no se alcanza a cubrir la demanda.

“Con base en el Registro Único de Vivienda, en los últimos cinco años se han generado 760 mil viviendas, insuficientes para atender las necesidades del país”, indicó.

Añadió que el origen del proble-

ma es la falta de una planeación urbana adecuada que vincule las políticas de ordenamiento territorial, desarrollo urbano, movilidad sostenible y vivienda social, con coordinación entre los tres órdenes de gobierno.

Lo anterior, dijo, ha propiciado un crecimiento urbano expansivo y desordenado. Datos del Instituto de Políticas para el Transporte y el Desarrollo de México indican que de 1980 a 2010 la población urbana se duplicó, pero la mancha urbana de las ciudades se extendió en promedio casi ocho veces.

“En estas condiciones, no hay presupuesto público que logre avanzar en una adecuada cobertura y calidad de infraestructura y de servicios urbanos; se encarece el suelo, colapsan los sistemas de movilidad urbana, y se reducen la productividad y la calidad de vida de los de las ciudades”, dijo.

Agregó que el desafío para el país es enorme, pues la Comisión Económica para América Latina y el Caribe estima que el parque de viviendas pasará de 38 millones a 54 millones de unidades, pero si no actúan en conjunto autoridades, sector social e iniciativa privada, 12 de 17 millones que se edificarán, serán en condiciones de informalidad.



▲ Setenta por ciento de las viviendas en México se construyen de manera irregular, son precarias, no ofrecen seguridad y sus ocupantes padecen escasez de agua y de otros servicios. Foto La Jornada

